

Sincronía cultural: K-pop, un estilo de vida para jóvenes queretanos

Cultural Synchrony: K-pop, a Lifestyle for Young Queretaro Residents

DOI: 10.5281/ZENODO.10573998

Malinka Enya Aceves Martínez

Fecha de recepción: 5 de diciembre de 2023

[HTTPS://ORCID.ORG/0009-0005-8132-6727](https://orcid.org/0009-0005-8132-6727)

Fecha de aprobación: 8 de enero de 2024

El presente trabajo se elaboró en el curso de la materia Fotografía Documental, impartida por el profesor Carlos Alberto Rode Villa en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro, en el segundo semestre de 2023. Las fotografías pertenecen al fotoensayo “El mundo del K-pop: entre rutinas y pasiones juveniles”, el cual formó parte de la exposición colectiva “De chile, mole y pozole”, en el centro de la ciudad.

El K-pop o pop coreano es un fenómeno que, además del género musical, abarca otras dimensiones culturales como moda, comida, entretenimiento, baile y una gran variedad de productos originarios de Corea del Sur. Estos, debido a la globalización, han permeado en las expresiones populares de distintos países.

En Querétaro, este fenómeno ha experimentado un auge cultural en los últimos años, llegando a tener varios eventos al año focalizados únicamente en esta industria, desde bazares, presentaciones de baile en público, tiendas exclusivas y cafeterías donde los fanáticos se reúnen para celebrar aniversarios, cumpleaños y eventos especiales.

Con ello, deja de ser una experiencia únicamente virtual y se traspasa a los espacios públicos, permitiendo a los seguidores del género musical construir su identidad a través del uso de espacios, intercambio de signos e interacciones dentro de la comunidad.

Ser ‘kpopper’ representa y tiene un significado único en cada persona. La serie de fotografías de este proyecto retrata algunas expresiones y prácticas del K-pop incorporadas en la cotidianidad de una joven (de entre muchos aficionados de la entidad), con el fin de conocer lo que representan y el sentido que encuentra en estas prácticas. Eventualmente, se convierten en su pasión y motivación para salir adelante. Asimismo, se reflejan los problemas que surgen de la hibridación cultural: encontrarse con una realidad en la que no puede expresar libremente su fanatismo, seguir su pasión mientras cumple otros deberes en el trabajo, escuela, hogar y movilidad.

El “hallyu”, es decir, la corriente coreana junto con el K-pop, cumplen un rol notable en el proceso de transformación intercultural. Se manifiestan en las aspiraciones, comunicaciones, resignificación de signos y relaciones sociales de todos los amantes de esta cultura, llegando a considerarla un estilo de vida.

Universidad Autónoma de Querétaro – México // maceves23@alumnos.uaq.mx

Un pedacito de Corea



Ser 'kpopper' representa y tiene un significado único en cada persona; sin embargo, podemos conectar en que es algo que nos apasiona. "Llego a mi casa y puedo ser yo misma".

Viaje compartido



Victoria tiene 22 años y cursa su último año de la Licenciatura en Danza Contemporánea en una de las pocas escuelas que ofertan la carrera en Querétaro. Además de materias técnicas de danza, su currícula abarca clases teórico-metodológicas y de idiomas.

Mi sueño es la danza



Para Victoria la escuela es bastante pesada y estricta. Aun estando desvelada, agotada o enferma, asiste a clases de manera constante, porque bailar es lo que le apasiona. “No quiero darme por vencida con mi sueño, quiero viajar y conocer otros países a través de la danza”.

K-skincare y Bias



Encuentra en la práctica del skincare coreano: limpieza, exfoliación y mascarillas faciales, una forma de autocuidado y autorrespeto.

Toda 'kpopper' tiene a su amor platónico, el de Victoria es Kim ByeongKwan; "para mí es un héroe; una persona que me da fuerza y esperanza, me transmite paz y me motiva a continuar en la búsqueda de la mejor versión de mí misma. El amor por la vida que comparte y expresa, fue la salvación que me alentó a amar la vida también".

Acompañamiento



Victoria vive de manera independiente. Fuera de su habitación, la realidad espera silenciosa e inclemente, un espacio compartido con Espinoso, su perro y amigo inseparable.

Para ella, el K-pop representa una fuente de vitalidad, acompañamiento y desarrollo personal. “Ha influido en mí, personal y profesionalmente, dado que representa una nueva alternativa de expresión a través del movimiento y la música, estimula mi creatividad y fortalece mi confianza en el escenario como ejecutante. Al bailar k-pop siento que puedo destacarme y disfrutar más que con cualquier otro género. Cambió mi vida”.